UN MUSEO PARA EL NUEVO SIGLO: MUSEO DE NAVARRA

HUI-ING LIN
UNIVERSIDAD DE TAMKANG, TAIWÁN

1. INTRODUCCIÓN

En los museos locales o municipales se albergan colecciones en las que puede entrar de todo pero que están marcadas por la especificidad y diferencia de cada lugar. Escuelas de artistas, instituciones públicas, coleccionistas privados, signos y objetos de identidad local confluyen en la tradición de este tipo de museos. Constituyen una especie de híbrido en el que la tendencia a la globalidad y a la especificidad no son contradictorias sino que se concilian.

En la mayoría de los casos, los museos locales se caracterizan por ser unos espacios que se van ajustando y uniendo para ir albergando cada colección. Se trata de una arquitectura de interiores, de fragmentos, más que de intervenciones goblales en el edificio.

Por ser su carta de presentación ante la sociedad y el lugar en el que se han de desarrollar todas sus funciones, el edificio que sirve de sede a la institución museística se ha convertido en la actualidad en uno de los elementos más destacados del museo. En muchos de estos edificios se acometen en la actualidad intervenciones de diversa importancia, destinadas todas a garantizar el mejor servicio a la sociedad y a la custodia del patrimonio cultural.

El Museo de Navarra en Pamplona (1986-1990), de Jordi Garcés y Enric Soria, constituye un ejemplo emblemático dentro de este apartado. Se trata de la remodelación del antiguo museo que se ha transformado totalmente, y de la edificación originaria sólo conserva la portada y la iglesia, ambas del siglo XVI. Los espacios se organizan en dos grandes partes: por una parte, el vestíbulo y las salas, del sótano, y por otra, los pisos del museo con las salas de exposición. En estas salas el museo muestra cronológicamente fondos desde objetos prehistóri-

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

cos y el arte romano a obras de arte actual. El espacio esencial para articular todo el museo es el vestíbulo: inscrito en lo que era el patio del antiguo museo, posee forma oval y sirve de punto de orientación y reencuentro. Coherentemente a las características de este tipo de museos, en que todo, desde los espacios hasta los soportes, se piensa en función de cada una de las piezas de las colecciones, los arquitectos han podido diseñar los diferentes tipos de vitrinas y peanas del museo, realizadas con estructura de acero cortén (Montaner, 1990: 153-154).

2. MUSEO DE NAVARRA: ORIGEN Y NATURALEZA DE LAS COLECCIONES

La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra fue creada en 1860. El reglamento aprobrado como marco legal para estas Comisiones Provinciales especificaba, en el artículo 17 del capítulo 1, cuáles eran sus atribuciones, entre las que destacan "el cuidado, mejora, aumento o creación de los museos pronvinciales de Bellas Artes; la dirección de excavaciones arqueológicas, la creación, aumento y mejora de los museos de antigüedades y la adquisición de cuadros, estatuas, lápidas, relieves, medallones y cualquiera otros objetos que por su mérito o importancia artística merezcan figurar, tanto en Museo de Bellas Artes, como en los Arqueológicos" (VV.AA., 1998:15-16; Molinos, 2009).

Con motivo de la guerra civil quedan interrumpidas las actividades que se verían prontamente reanudadas en la post-guerra, con el hecho trascendental de la creación en 1940 de la Institución Príncipe de Viana, cuya finalidad principal era la de proteger, restaurar e investigar el Patrimonio Artístico y Arqueológico de Navarra.

En 1956 la colección se traslada desde su ubicación original, la actual Cámara de Comptos, al edificio del Hospital, inaugurándose el Museo con un proyecto arquitectónico de José Yárnoz Larrosa. Tras la remodelación de 1990 el Museo pasó a disponer de 7.700 metros, ganando gran espacio, que se distribuye en cuatro plantas y un sótano. En éste se encuentran objetos encontrados en excavaciones de la Comunidad Foral Navarra fechados entre el Paleolítico y la Edad de Hierro.

3. HISTORIA DEL MUSEO E INSTALACIONES

El Museo situado en el edificio de la Cámara de Comptos se había llegado a convertir en un almacén, por la acumulación de materiales recogidos. Era evidente la necesidad de un museo con capacidad suficiente para albergar todo el

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

patrimonio conservado. Para ello se preparó el edificio que fue antiguo hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, contiguo a las murallas.

Del edificio primitivo quedaba solamente la fachada plateresca obra de Juan de Villarreal, en la que figura la fecha de ejecución: 1556. Este edificio siguió siendo hospital civil hasta 1925; habiendo sufrido toda clase de intervenciones, añadidos y cambios. Su adecuación como Museo fue encargada a José Yárnoz Larrosa, arquitecto de la Institución Príncipe de Viana, que en 1950 añadió un nuevo cuerpo porticado en la planta baja que incluía la escalera de acceso a las distintas plantas. El Museo de Navarra fue inaugurado con 22 salas el 24 de junio de 1956, dirigiendo su instalación Joaquín M.ª de Navascués. A partir de entonces fueron añadiéndose salas en años sucesivos.

La antigua iglesia del Hospital forma también parte del Museo. Su edificación fue finalizada a mediados del siglo XVI, financiada por D. Ramiro de Goñi, arcediano de la Catedral. Está formado por nave única y crucero, con dos pequeñas capillas cuadradas. La bóveda es estrellada con terceletes que apean en ménsulas.

En relación con la consevación y protección de sus fondos, en 1978 se instaló un complejo sistema de seguridad electrónico contra robo e incendio, consistente en circuito cerrado de televisión, protección volumétrica por ultrasonidos, barreras infrarrojas, detectores de vibración de vitrinas, detectores de suspensión para determinados cuadros y alarmas de incendio por detectores de ionización. El Museo de Navarra fue uno de los primeros de España en realizar dichas instalaciones (VV.AA., 1998:17-18).

En la primera planta destacan piezas de arte navarro desde la época romana, contando el museo con una buena colección de mosaicos de este momento, casi todos procedentes de villas rurales, destacando el del "Triunfo de Baco". También hay ejemplos de época prerrománica, románica y musulmana. De época románica se pueden ver los capiteles de la antigua Catedral de Pamplona, y de la musulmana la arqueta excepcional procedente de Lerie de marfil y características estéticas hispano-musulmanas, posee decoración cortesana, y fue elaborada en 1005 como regalo para el hijo de Almanzor.

En la segunda planta continúa el recorrido cronológico circunscrito a Navarra con piezas góticas y renacentistas. Entre las piezas góticas, hay pinturas sobre tabla y murales como los del Refectorio de la Catedral de Pamplona, realizados por Juan Oliver. Del Renacimiento destacan las grisallas con temática de la Guerra de Sajonia mantenida por Carlos V. Del manierismo, a finales del Renacimiento, se puede contemplar la vida de Cristo y la Virgen, políptico de Jacques Francart. En la segunda planta también se puede disfrutar de preciosos ejemplos de tallas, como la de San Jerónimo penitente de Juan de Anchieta, retablos y orfebrería.

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

La tercera planta muestra pintura española y extranjera de los siglos XVII y XVIII, con importantes piezas, como las pinturas barrocas del flamenco Jacob Bouttats sobre el Génesis. En este mismo piso encontramos salas dedicadas a Goya –en las que destaca su Retrato del Marqués de San Adrián, uno de los mejores de su carrera. Otro retrato excelente es el del escritor Moratín realizado por Luis Paret y Alcázar (Madrid, 1746-1799), pintor de estética más rococó. La tercera planta también contiene pintura navarra del siglo XIX, con representantes tan importantes como Javier Ciga (1878-1952) o Jesús Basiano (1889-1996), considerado "el pintor de Navarra". Ambos cosecharon grandes éxitos durante su vida y fueron muy apreciados por sus paisanos.

La cuarta y última planta se dedica al arte del siglo XX, fundamentalmente navarro o artistas vinculados a Navarra, entre los que destacan Julio Martín Caro, Jorge Oteiza, Mariano Royo, Pedro Salaberri, Juan José Aquerreta o Pedro Manterola. En esta última planta se emplaza también una sala de exposiciones temporales y otra para conferencias y eventos programados.

La planta baja del museo también tiene espacios para exposiciones temporales y conferencias, aprovechándose incluso el jardín que da a las murallas, donde se exponen algunos mosaicos romanos al aire libre, piezas arqueológicas, y se puede disfrutar de unas tracerías góticas –que originalmente se encontraban en el Monasterio de Iranzu– que sirven de mirador.

Aparte de todas estas dependencias, el museo completa sus servicios con un cine, servicio de guardarropa, librería, gabinete pedagógico, y biblioteca y centro de documentación de artistas navarros contemporáneos (Molinos, 2009).

4. EDIFICIO. ANTECEDENTES

El exterior carece de interés, presentándose sobre un zócalo pétreo como una monótona obra del ladrillo en la que las únicas variaciones volumétricas son las capillas a modo de crucero, la sacristía más baja, una torre cilíndrica y la espadaña. No presenta otros elementos plásticos que una portada barroca procedente de la iglesia de la Soledad de Puente la Reina y dos escudos insertos en el muro norte, uno del siglo XVI orlado por cartelas correiformes con las armas e inscripción de don Ramiro de Goñi, Canónigo Arcediano de la Tabla de la Catedral de Pamplona, y otro dieciochesco de la ciudad de Pamplona. Este gran "cajón" se articula en cuatro tramos con contrafuertes y ventanas de medio punto, se perfila con una saliente cornisa moldurada y se cierra mediante testero plano con machones de ángulo. El interior es muy representativo del estilo gótico-renacimiento, adoptando una planta longitudinal de nave única, cabecera recta y crucero con pequeñas capillas cuadradas (Echevarría, 1997:6).

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

La portada del edificio renacentista, obra de Juan de Villareal, es prácticamente lo que queda de la fábrica primitiva. El resto del edificio fue totalmente reformado en 1952 por el arquitecto de la Institución Príncipe de Viana, José Yárnoz, quien añadió un cuerpo porticado en la planta baja, con una escalera que da acceso a todos los pisos. Con esta reforma del antiguo Hospital, se dio albergue definitivo al ya fundado anteriormente Museo de Navarra, el cual fue inaugurado el 24 de junio de 1956,

Diversas obras de sustitución de estructuras de madera fueron llevadas a cabo desde 1978. La última, en 1985, con la sustitución total de los forjados y mejora en la dotación de accesos, fue llevada a cabo por el arquitecto Javier Lahuerta, y, dada la naturaleza de las obras, fue preciso el desmontaje total del Museo.

Finalmente, en 1986, se presenta el proyecto de remodelación total del interior del Museo, realizado por los arquitectos Jordi Garcés y Enric Soria, bajo cuya dirección se ejecutan las obras, así como el montaje renovado de la exposición, que finalizan en 1989 (VV.AA., 1998: 219-220; Museo de Navarra, 2010).

5. CRITERIOS DEL PROYECTO DE ADECUACIÓN

La característica más sobresaliente del histórico conjunto que forma el Museo de Navarra es su sigular emplazamiento en la ciudad de Pamplona, en el extremo de su casco antiguo y sentado sobre el ángulo que forman la muralla con la Cuesta de Santo Domingo, ubicación que asegura una larga y clara perspectiva visual desde el recorrido iniciado en la céntrica Plaza del Ayuntamiento.

Esta circunstancia, derivada de su situación urbana, relega a segundo término la evidencia del discreto valor arquitectónico de un conjunto desfigurado histórica y estilísticamente por múltiples reformas, al disolverse sus cuerpos más dominantes en el entorno del casco antiguo. Pero ello no es obstáculo para la aparición, aún con cierta monumentalidad, de la particularidad que supone en el edificio el mantenimiento de la antigua portada del Hospital del siglo XVI, y la adición de otra portada procedente de una ermita, que colocadas en singular proximidad, constituyen el sello específico del Museo, inscrito ya en la memoria ciudadana.

Esta remodelación interior del Museo de Navarra se desarrolla a partir de un concepto espacial único y rotundo: la incrustación en el interior del mismo de un elemento nuevo con fuerza suficiente para modificar las referencias arquitectónicas internas del antiguo edificio, y con proporciones suficientemente generosas para transformar el Museo en un edificio definitivamente público.

Los efectos de esta incrustanción interior se extienden al exterior sólo en los puntos más sigulares y con mayor relación con la ciudad: su entrada y el jardín posterior sobre murallas. Con ello se pretende fijar cronológicamente la impor-

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

tante renovación del Museo, sin modificar las características arquitectónicas de su frente más público (VV.AA., 1998: 220-221).

6. DESCRIPCIÓN DEL MUSEO



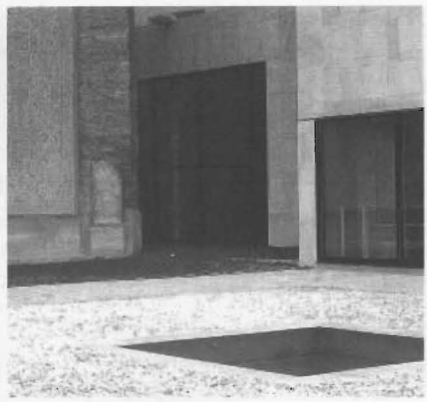

Figura 1 (Echeverría, 1997: 6); Figura 2 (Montaner, 1995: 161)

1. Se conserva la puerta antigua y se resuelve el problema de la entrada, evidenciando el contraste entre lo nuevo y la antiguo.
2. Es un detalle del espacio abierto que queda entre el vestíbulo oval y la iglesia antigua.
3. Se ven tres secciones del complejo: en la primera se aprecian los distintos niveles y, a la derecha, la sala especial en el nivel del sótano. La segunda y tercera sección presentan la relación de diversas alturas existentes entre la iglesia antigua, el vestíbulo de planta oval y el museo propiamente dicho, con sus cinco niveles.







Figura 3 (Montaner, 1995: 165); Figura 4 (Montaner,1995: 162-163); Figura 5 (Montaner, 1995: 164)

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

4. Este espacio se ha transformado en una especie de vitrina singular que muestra, en el fondo, los frescos conservados en el muro. Esta sala y las dos siguientes presentan tres vistas de los espacios interiores en los que configuraciones, peanas, vitrinas y sistemas de iluminación han sido pensados, uno a uno, caso por caso, para cada una de las piezas artísticas expuestas, en función de su formato y sus características morfológicas, cromáticas, iconográficas y de conservación.
5. Se muestra una de las vitrinas realizadas totalmente en cristal sobre una base de acero cortén, para albergar piezas de pequeño tamaño.
6. La primera es la sala oval, que actúa como vestíbulo y como corazón para articular y orientar el museo, y la otra es la sala especial a nivel de sótano, con la escalera de acceso al fondo y los lucernarios. Esta sala, que rememora los espacios subterráneos de las excavaciones y de los museos arqueológicos, contiene un gran mosaico romano.



Figura 6 (Montaner, 1995: 165)

7. CONCLUSIÓN

El Museo de Navarra se ubica en la Cuesta de Santo Domingo, dentro del casco antiguo de Pamplona, en el emblemático edificio del antiguo Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, junto a la antigua muralla de la ciudad. El museo se formó con 3 edificios paralelos de distintas épocas. Se han conservado la fachada de la entrada principal, de estilo renacentista del siglo XVI, y una fachada lateral de la iglesia, situada al lado derecho. Sin embargo, en la remodelación se rellenaron las ventanas con piedras y se eliminaron todos los aleros del techo. La apariencia monumental de piedras sustituyó el aspecto de vivienda del antiguo hospital.

Conservar la construcción y la apariencia es la corriente de renovación de los edificios antiguos. Por eso la tarea principal de la reconstrucción del museo casi se centra en el espacio interior para satisfacer la necesidad expositiva. La

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes

reconstrucción de las áreas de exposición y el diseño de los espacios para articular las salas principales intentaron eliminar la desconexión de los 3 edificios y crear un recorrido expositivo cómodo. Los espacios expositivos cuadrados al lado izquierdo del edificio se dividen en 2 partes según la época y el contenido. Tienen la intención de proponer una visita según el transcurso del tiempo.

Durante el largo periodo transcurrido desde su inauguración hasta ahora, el Museo de Navarra ha sido un centro cultural de indudable prestigio, siendo considerado como uno de los mejores museos provinciales de España, un ideal espacio para acercarse a las obras de arte.

BIBLIOGRAFÍA

Echeverría, Pedro, *Museo de Navarra. Iglesia del Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia*, Museo de Navarra, Pamplona, 1997.

Molinos, Natalia, *Guía del Museo de Navarra*: http://www. arteguias. com/ museo/ museonavarra. htm, 2009, julio.

Montaner, Josep Mª., *Museos para el nuevo siglo*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1995.

Montaner, Josep Mª., *Nuevos Museos. Espacios para el arte y la cultura*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1990.

Montaner, Josep Mª. y Oliveras, Jordi, *Los Museos de la última generación*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1986.

Museo de Navarra, *El museo*: http://www.cfnavarra.es/cultura/Museo/esp/textos/museo. html.

Rico, Juan Carlos, *Museos. Arquitectura. Arte - los espacios expositivos*, Sílex, Madrid, 1994.

VV AA, *Guía del Museo de Navarra*, Gobierno de Navarra. Pamplona, 1998.

ACTAS XLV (AEPE). Hui-Ing LIN. Un museo para el nuevo siglo: Museo de Navarra
Centro Virtual Cervantes